



ANTE
TODO
SOY
UNA
MUJER

**MAS SEGURA QUE
NUNCA Y FELIZ JUN-
TO A PONTI, SOFIA
LOREN NO HA DES-
MENTIDO LOS RUMO-
RES DE MATERNIDAD**

EXCLUSIVA



SIGUE



Foto FIEL

EN el mejor momento de su carrera, cuando se ha convertido en una de las estrellas más solicitadas y mejor pagadas del mundo, cuando sus contratos la llevan de uno a otro rincón de la tierra, sin que tenga necesidad de ligarse a una productora determinada para tener garantizado un trabajo continuo y agotador, Sofia Loren se ha vuelto sobre sí misma y ha declarado que, ante todo, es una mujer. No es que esto hubiese sido puesto nunca en duda. Simplemente, Sofia ha querido dejar bien claro que, por encima de los halagos de la popularidad y de los millones que su trabajo le proporciona, está dispuesta a defender su derecho a vivir íntegramente, a seguir adelante con su vida profesional y privada. Unida a Ponti desde hace muchos años —prácticamente desde el principio de su carrera—, ha tenido que soportar muchas cosas, que otras mujeres quizá no hubiesen sido capaces de sobrellevar. Dotada de un temperamento extraordinario, segura de sí misma y sabiendo perfectamente lo que quiere y el precio que está dispuesta a pagar por ello, la Loren está demostrando, incluso poniendo a prueba su resistencia física, que «es» una mujer de una vez.

Ahora, según se dice, Ponti está realizando importantes gestiones —se habla, incluso, de que tiene solicitada una audiencia privada con el Papa— para que, de una vez, se pueda solucionar en Italia su intrincado caso. En un país donde el divorcio no existe y donde cualquiera puede denunciar ante la magistratura un caso de bigamia o de concubinato, Sofia y Ponti han debido llevar una existencia muchas veces difícil que, incluso en ciertos momentos, les ha obligado a un exilio dorado o a viajar y vivir separados.

—Sólo me he enamorado una vez —dice Sofia—. Y sigo estando enamorada del mismo hombre. Carlo Ponti es el fundamento de

"SOLO ME HE ENAMORADO UNA VEZ Y SIGO ESTANDO ENAMORADA DEL MISMO HOMBRE: CARLO PONTI ES EL FUNDAMENTO DE MI VIDA"

mi vida. Me siento casada. Diga lo que diga la Ley, estamos casados...

La unión de la estrella y el productor dura ya desde hace años. Exactamente no se sabe en qué fecha empezó. Ponti se había ocupado de los primeros pasos de la carrera de Sofia. Luego, un día, se supo que entre ellos había algo más que una relación profesional. Algo que, desde luego, no era una aventura. Pero Ponti estaba casado. En 1946 había contraído matrimonio con la hija de un general, de la que se hallaba separado legal y amistosamente. Desde que se enamoró de Sofia estaba intentando conseguir, por uno u otro medio, regularizar su situación. En 1956 obtuvo el divorcio, por poderes, en Méjico. Al año siguiente anunció que se había casado, también en Méjico y por poder. En Italia, la noticia causó sensación. Pero, poco después, empezaron las complicaciones. Una mujer a la que su marido había abandonado, que no tenía ninguna relación con Ponti ni con la Loren, denunció su caso a los Tribunales y el proceso se inició.

—Aquella mujer no me conocía —comenta Sofia en un tono ácido—, pero estaba amargada y era una miserable que decía: «Quiero hacer sufrir a todas las mujeres». Pues bien, yo he sufrido, si es que esto le sirve de satisfacción.

Arrostrando una sentencia de cinco años de cárcel, si se les declaraba culpables, Sofia y Ponti procuraron permanecer alejados de Italia, mientras ella trabajaba en Hollywood y Londres. En 1959 regresaron a Italia y, en 1962, Ponti hizo anular el matrimonio celebrado en Méjico. Pero su relación no ha variado. Ella sigue llevando el anillo de desposada.

Sofia se había planteado muy seriamente el no tener un hijo en tanto no se pusiese en claro su situación. En una sociedad como la italiana, el destino de los hijos ilegítimos no es envidiable. Y eso Sofia lo sabía mejor

que nadie. Ella misma era hija natural y, en su niñez, tuvo que sufrir las burlas y los desprecios de sus compañeros y las que se le hacían a su madre. Lo mismo que Monica Vitti, cuya unión con Antonioni ha estado, hasta ahora, turbada por la imposibilidad de tener un hijo que naciera fuera de la legalidad, Sofia se había propuesto firmemente el que esto no ocurriera. Pero el 18 de octubre último, Sofia ingresó en una clínica de maternidad de Milán. Al principio se buscó una explicación apresurada, diciéndose que tenía que someterse a una operación de amigdalas. Cuando, tres días más tarde, salió de la clínica con los ojos enrojecidos y aire de derrotada, la mayor parte de los que trabajaban con ella sabían que sus esperanzas de maternidad se habían frustrado. Un niño tenía que haber nacido en el mes de abril, y Sofia —que había roto su voto— ansiaba fervientemente tenerlo.

—¿Por qué no íbamos a quererlo Carlo y yo? —dijo—. Una mujer ha nacido para ser madre. Está en su naturaleza y es un deber que tiene para consigo misma.

una casa, un marido, unos hijos...

Sofia se acerca a los treinta años y quiere poder vivir su vida plenamente. Tener una casa, un marido, unos hijos y seguir trabajando, interpretando películas, hasta los noventa años si es posible. Hoy día está muy lejos de aquella primera imagen suya que nos ofrecieron las películas de sus comienzos. Entonces era una muchacha un tanto ordinaria, demasiado opulenta de formas, aunque ya con una gran personalidad. Sus papeles eran de muchacha del pueblo, desgarrada, orientados principalmente a poner en valor y evidenciar sus encantos físicos. Era, un poco, el equivalente de lo que, unos años antes de



SIGUE



"COMO TODAS LAS MUJERES, YO TAMBIEN HE NACIDO PARA SER MADRE", CONFIESA SOFIA LOREN

que ella empezara en el cine, representó la Silvana Mangano de «Arroz amargo». Luego fue evolucionando. Interpretó una serie de películas de los más diversos géneros. Empezó a intervenir en coproducciones. Y pronto vino el contrato para Hollywood. Ponti, que lo había sido todo para Sofía desde el primer momento, siguió rigiendo su carrera. Las primeras películas fueron mediocres, se estuvo al punto de dar al traste con la personalidad de la actriz: se la encorsetó, se le aclaró el pelo. Su falta de dominio del inglés la obligó, en sus primeras películas, a interpretar personajes de italiana un tanto tópicos. Pero en seguida, bien asesorada por Ponti, empezó a intervenir en films más importantes, a tener papeles más diversos y más complejos. Se repartía entre Hollywood y Londres, evitando ir a rodar a Italia, dada su situación personal. Luego volvió, por fin, a su país natal. Volvió a encontrar los tipos populares que había encarnado en sus películas de la primera época y los directores que la habían lanzado. Especialmente ha trabajado, en su segunda etapa italiana —alternada siempre con películas rodadas en otros países— con Vittorio de Sica, que la había dirigido en «El oro de Nápoles» antes de su marcha a Hollywood, y con el que luego hizo «Dos mujeres», «Los secuestrados de Altona», «Bocaccio '70», «Ayer, hoy y mañana...». Su primitivo desconocimiento de los idiomas, fruto de una falta de cultura básica, por falta de formación durante la infancia, ha dado paso, hoy, a un dominio perfecto del francés y el inglés, que le permite no sólo no ser doblada en las versiones originales, sino doblarse a sí misma en las versiones para los mercados galo y anglosajón.

Hoy día, Sofía Loren es una mujer cultivada, que lee mucho, que ha aprendido a vestirse y maquillarse elegantemente, a moverse con distinción, a «estar», en suma. Posiblemente nada de esto hubiese sido posible sin Ponti. Sofía, muy joven cuando llegó a Hollywood por primera vez, habría sido fácilmente englutida por el «sistema», transformada en una belleza standard, estereotipada. No hay más que ver la diferencia entre lo ocurrido con Sofía y con Gina para comprobar hasta qué punto el haber contado siempre tras ella con un hombre inteligente y preparado, con el que la unían lazos no sólo profesionales sino de amor, ha ayudado a la Loren. Cuando Gina fue a Hollywood era mucho más famosa que Sofía. En el mundo entero se la consideraba como la estrella italiana —incluso europea, puesto que la Bardot estaba aún en sus comienzos— número uno, sin discusión. Sin embargo, una serie de circunstancias dieron al traste con su carrera americana. Mientras tanto Sofía triunfaba en toda la línea.

Hoy, Sofía y Ponti, tratando de evitar la mirada escrutadora de la prensa, llevan una vida tranquila y rara vez se dejan ver por los lugares que, en Roma, París, Londres u Ho-



Inés, la secretaria de la estrella, la acompaña en sus desplazamientos, y especialmente en los raros momentos de descanso que su trabajo le permite. Juntas estudian la manera de sacar adelante la labor de punto.

CINCO PELICULAS HARA LA ACTRIZ ITALIANA EN 1964

llywood, suelen frecuentar las gentes de cine. A Sofía, cuando está en Italia, se la encuentra, sin embargo, con frecuencia en el hogar, acompañada de su hermana María, casada con un hijo de Mussolini. El piso de los Ponti en Roma está decorado en un estilo barroco, con mesas de mármol, espejos y paneles de madera tallados a mano. Pero Sofía y Ponti no tardarán en trasladarse a una casa residencial en Marino, en las Colinas Albanas, a 18 kilómetros de Roma.

—Esta casa la queremos tener para nosotros solos —ha dicho Sofía—. No queremos que vayan allí los fotógrafos. Hay que tener algún sitio que sea realmente privado. Aunque me imagino que no podremos impedir que merodeen por los alrededores con sus lentes telescópicas y sus helicópteros.

Cuando alguien le reprocha, contradictoriamente, sus dispendios y su presunta avaricia, Sofía responde:

—Sólo quienes han conocido la pobreza saben cómo disfrutar del dinero. Pero si todo desapareciera de la noche a la mañana, la vida seguiría. Nos las apañaríamos para seguir viviendo.

En todo caso, no parece que éste sea el caso para los Ponti. Sofía tiene comprometidas cinco películas para 1964. La primera la rodará en Italia, posiblemente con Vittorio de Sica, y será una adaptación de la obra teatral de Eduardo de Filippo «Filomena Marturano», que ya fue llevada a la pantalla por el propio autor hace una quincena de años. Londres será el escenario de la siguiente película, con Peter Ustinov. Después Israel, Hollywood —para una comedia musical— y nuevamente Londres para rodar una adaptación de la famosa y discutida novela de Boris Pasternak «El doctor Zivago», a las órdenes de David Lean. Mientras espera el comienzo del rodaje de la primera de ellas, Sofía pasa una temporada de reposo en un chalet suizo, en compañía de su secretaria, ya que Ponti se ocupa de dejar ultimados los detalles del contrato de la actriz. Esto ha servido para que de nuevo hayan empezado a circular rumores sobre una nueva espera de maternidad de la Loren. Sea verdad o no, el caso es que la pareja sigue unida y que está luchando contra viento y marea por salvar su felicidad. Ella, en su último cumpleaños, declaró:

—Así que me senté y me puse a hacer inventario. Y, ¿sabe usted?: Pese a todo lo que he pasado, encuentro que soy feliz.

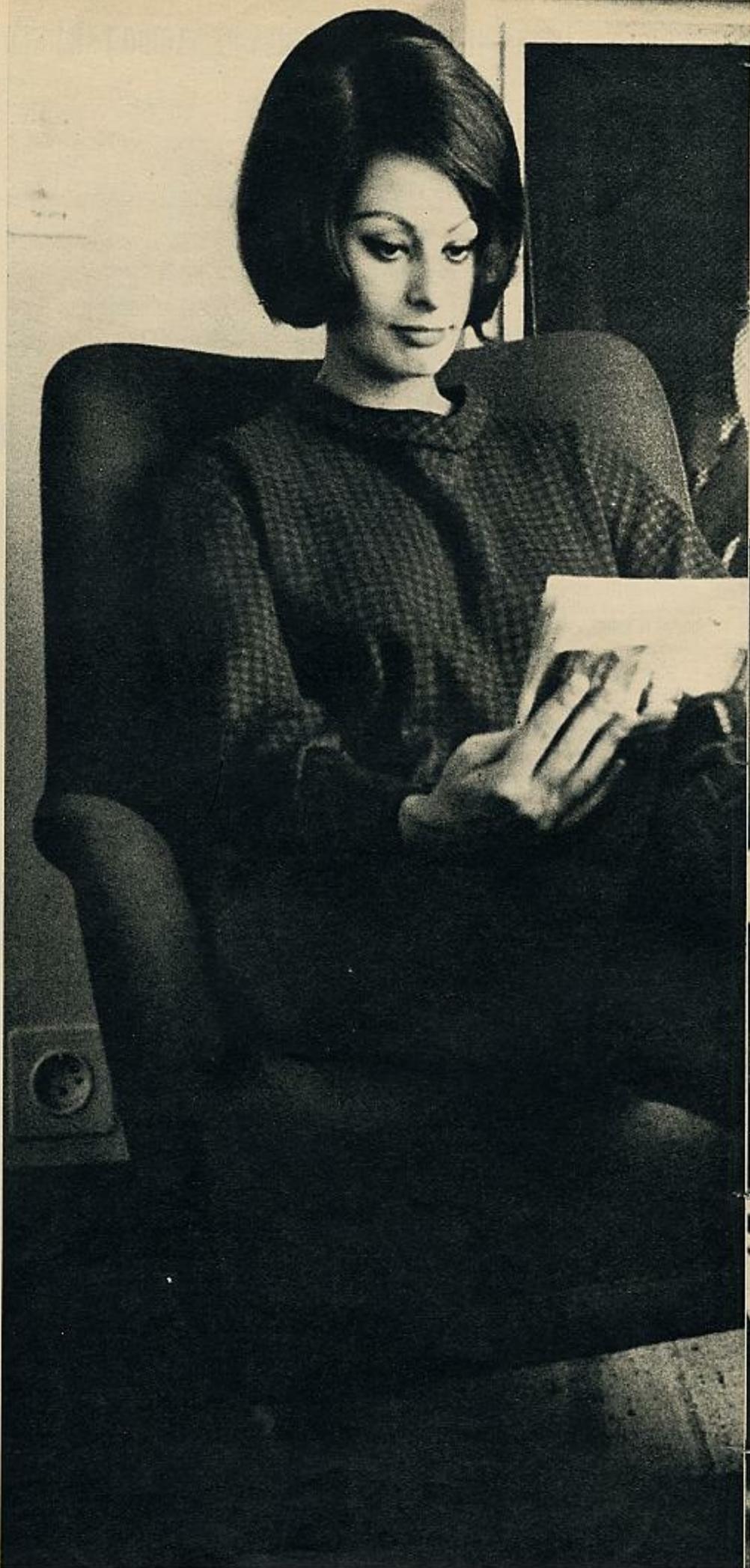
Dio una chupada al cigarrillo —uno de los sesenta que fuma diariamente—, sonrió con su espléndida sonrisa y añadió:

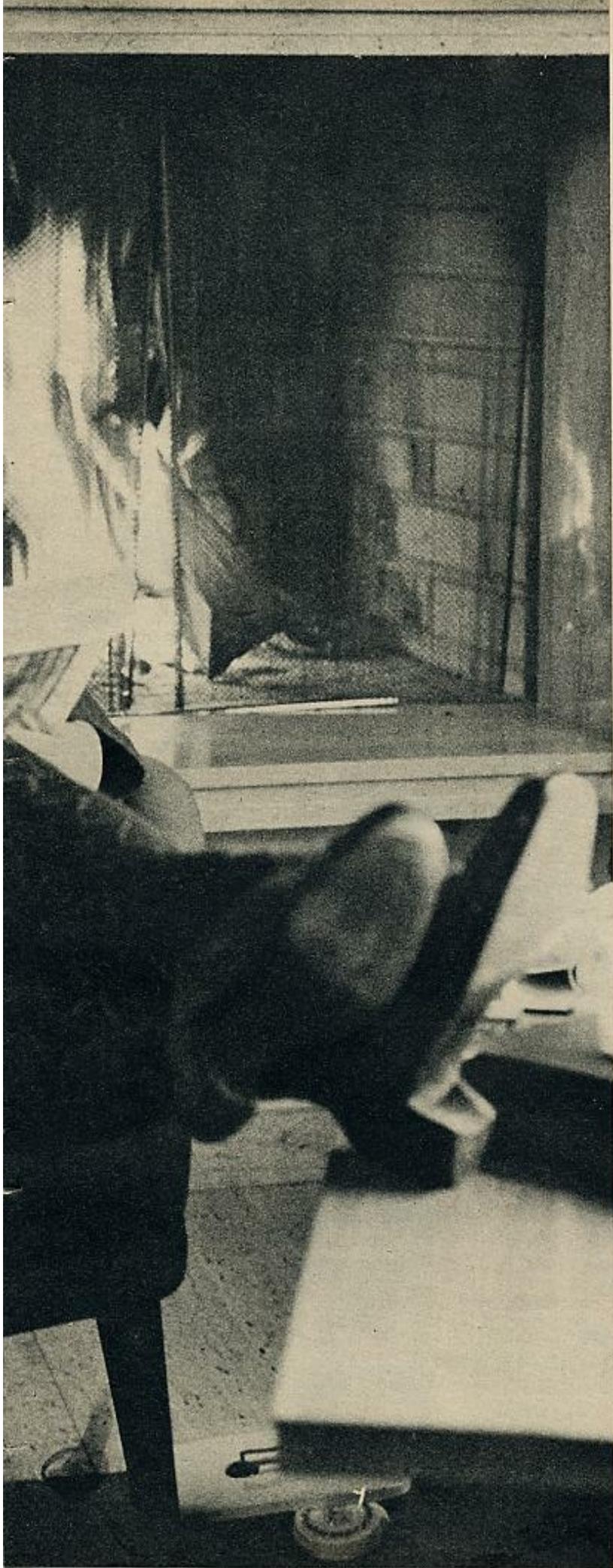
—En realidad soy muy, muy feliz.

PETE HAMILL

(Fotos BURT GLINN. COPYRIGHT

CAMERA PRESS-ZARDOYA 1964, PARA TRIUNFO)





Durante sus no demasiado largas vacaciones en Suiza, Sofia —agotada por un trabajo intensivo y por una reciente crisis— se ha dedicado a hacer, con un horario apretado, todo lo que cuando lleva su tren de vida habitual la está vedado por falta de tiempo. Lee los periódicos Italianos que su chófer le trae expresamente de Lucerna; se ocupa personalmente de su correspondencia después de comer con su secretaria o juega con ella a las cartas, por la noche, disfrutando de la paz y del silencio de la montaña.

